

Juzgando Los Jueces Hechos 7:1-60

En los capítulos tempranos del libro de Hechos, los hermanos estaban, muchas veces, arrastrados delante de la corte suprema de su país.

El mismo grupo de **jueces**, que ordenaban la muerte de Cristo, deseaban también matar a sus seguidores, o sea, a nosotros.

En el ultimo estudio, Esteban, un diacono, estaba detenido con muchas cargas graves en su contra.

Hechos 6:11-14 Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

Se pagaban dinero, para levantar testigos falsos.

12 Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio.

Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley; pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés.

Y ahora, tenemos su defensa, y es una defensa clásica.

**1-3) El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así?
Y él dijo:**

Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré.

Se empieza de manera extraña, citando la historia del pueblo. Es que ese joven tiene la Biblia prácticamente memorizada. Ellos van a escuchar, casi hipnotizado, observando su conocimiento, y su sabiduría. Pero Esteban no estaba solamente hablando de su historia, sino el lugar de ellos en la historia.

Y Estaban va a terminar, como Pedro y Juan antes, *pausa*, se va a terminar, **juzgando a los jueces.**

4-6) Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.

Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo.

Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años.

A lo mejor, nadie escuchando tenía el conocimiento de las escrituras, como Esteban, aparte de San Pablo, que, como veremos estaba escuchando todo.

Pero San Pablo aun tenía el nombre Saulo, y era enemigo de la iglesia.

7) Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar.

Veremos en esa introducción de su sermón, muchos de los detalles que hemos visto en Génesis y en los estudios presentes de Éxodo.

Ahora habla de la manera en que Abraham sabía que su descendencia iba a servir como esclavos, casi medio milenio.

8) Y le dio el pacto de la circuncisión; y así Abraham engendró a Isaac, y le circuncidó al octavo día; e Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.

Este punto es importante. Antes de la circuncisión, Abraham estaba justificado por su fe. No era la circuncisión que salvaba.

9-10) Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él, y le libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría delante de Faraón rey de Egipto, el cual lo puso por gobernador sobre Egipto y sobre toda su casa.

No toda la historia del pueblo era buena.

Los patriarcas, o sea los hermanos de José, eran muy celosos de él. Y esto es algo que Esteban va a aplicar en su sermón.

José fue levantado, como un redentor, con dones especiales, para rescatar a su pueblo. En un sentido era como Cristo, pero sus hermanos se le rechazaban.

El gran concilio, de la corte suprema, hizo el mismo con Cristo. Esto era la verdad, *pausa*, pero será una verdad insoportable para los oyentes de este sermón. Pero el Espíritu Santo de Dios estaba ayudando a Esteban, **juzgar a los jueces.**

11-14) Vino entonces hambre en toda la tierra de Egipto y de Canaán, y grande tribulación; y nuestros padres no hallaban alimentos. Cuando oyó Jacob que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.

Y en la segunda, José se dio a conocer a sus hermanos, y fue manifestado a Faraón el linaje de José. Y enviando José, hizo venir a su padre Jacob, y a toda su parentela, en número de setenta y cinco personas.

Por muchos años, había gran división entre José y sus hermanos, pero llegando al fin del libro de Génesis, cuando sus hermanos estaban bien arrepentidos, hubo una reconciliación.

Pero sin un arrepentimiento, no hay perdón. Ese sermón va a ayudar en producir el arrepentimiento en algunos, como Saulo, pero no en todos.

15-20) Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él, y también nuestros padres; los cuales fueron trasladados a Siquem, y puestos en el sepulcro que a precio de dinero compró Abraham de los hijos de Hamor en Siquem.

Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto, hasta que se levantó en Egipto otro rey que no conocía a José.

Este rey, usando de astucia con nuestro pueblo, maltrató a nuestros padres, a fin de que expusiesen a la muerte a sus niños, para que no se propagasen. En aquel mismo tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios; y fue criado tres meses en casa de su padre.

Esa parte será muy relevante al caso de Esteban. Porque recuerde, estaba acusado de hablar mal de Moisés. Pero Esteban va a probar dos cosas.

Antes que nada, Esteban es un experto en la historia de Moisés, aunque, a lo mejor no fue a ninguna universidad.

Pero cuando uno está lleno del Espíritu Santo de Dios, tarde o temprano, su mente será saturada con las Santas Escrituras.

Y en segundo lugar, Esteban va a mostrar que él mismo era mas amigo de Moisés, que ninguno de ellos.

Esto era la verdad, pero era una verdad que ellos no podrán soportar.

21-22) Pero siendo expuesto a la muerte, la hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo. Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

Se presente la historia de Moisés, exactamente como es en la Biblia, y muchos de ustedes saben que es verdad, porque hemos estado estudiando el mismo en los viernes.

23-25) Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.

Esto también era muy relevante a la defensa de Esteban. Moisés, como José, era un redentor, en un sentido un salvador, pero de Egipto. Era un tipo, una sombra de Cristo, y era muchas veces rechazado por su propio pueblo.

El pueblo judío se portaba muy mal con Moisés, en el pasado, y el pueblo judío se portaba muy mal con Cristo. *pausa*

Los **jueces**, aun estaban escuchando con interés, pero en poco tiempo, estos **jueces** poderosos, iban a dar cuenta, de que no era Esteban, sino ellos mismos que estaban siendo **juzgados**.

26) Y al día siguiente, se presentó a unos de ellos que reñían, y los ponía en paz, diciendo: Varones, hermanos sois, ¿por qué os maltratáis el uno al otro?

27) Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?

Y esto es exactamente lo que estos **jueces** hicieron, rechazando a Cristo. La historia se repetía, y no era Esteban, sino estos **jueces**, que estaban en contra de Moisés, y en poco tiempo, serán ellos, los **juzgados** en la gran corte.

28) ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio?

Estos judíos antiguos se faltaban respeto al Moisés antiguo, como estos **jueces** faltaban el respeto a Cristo, quien era el Moisés mas moderno, en un sentido.

29-32) Al oír esta palabra, Moisés huyó, y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos. Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza.

Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor:

Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Y Moisés, temblando, no se atrevía a mirar.

Esteban contaba la historia de Moisés con perfección. Ese joven ha pasado mucho tiempo en las escrituras, y el Espíritu Santo de Dios, le ayudaba a presentar una defensa sin defecto.

Será la verdad. Pero a estos **jueces juzgados**, será una verdad totalmente insoportable.

Hasta San Pablo será en su contra, *pausa*, por un rato. Pero después de este Sermón clásico de Esteban, el joven Saulo, jamás sería el mismo.

Tomará tiempo de germinar, pero este discurso perfecto de Esteban, plantó la semilla en San Pablo. Y con el mismo Espíritu Santo, San Pablo cambiará al mundo.

33-34) Y le dijo el Señor: Quita el calzado de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra santa. Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su gemido, y he descendido para librarlos. Ahora, pues, ven, te enviaré a Egipto.

Esteban estaba al lado de Moisés, *pausa*, no estaba nada en su contra. Pero como veremos, estos religiosos sí estaban en su contra. Como vimos en el libro de San Juan.

Juan 5:44-47 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

No penséis que yo voy a acusaros delante del Padre; hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.

Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él.

Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Hasta debajo del ministerio de Cristo, estos **jueces** estaban **juzgados**.

35-37) A este Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?, a éste lo envió Dios como gobernante y libertador por mano del ángel que se le apareció en la zarza.

Este los sacó, habiendo hecho prodigios y señales en tierra de Egipto, y en el Mar Rojo, y en el desierto por cuarenta años.

Este Moisés es el que dijo a los hijos de Israel: Profeta os levantará el Señor vuestro Dios de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis.

El profeta de que Moisés hablaba, era Cristo Jesús, con esto el caso de Esteban estaba ganado.

Y Cristo, como el segundo Moisés, en un sentido, tenía todo el derecho de cambiar costumbres, o leyes, para eliminar los sacrificios, y para ordenar la destrucción del templo.

Esteban no estaba en contra de Moisés, sino estos **jueces juzgados** estaban plenamente en contra de Moisés.

38) Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida que darnos;

39) al cual nuestros padres no quisieron obedecer, sino que le desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto,

Esto es lo que vamos a ver muchas veces en el libro de Éxodo.

Los judíos estaban siempre rechazando a la autoridad de Moisés, y estos **jueces juzgados** estaban continuando su tradición malvada, pero con Cristo.

40) cuando dijeron a Aarón: Haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.

Estaban efectivamente **juzgaba a los jueces**. El pueblo judío, era mayormente comprometido a la idolatría. Esteban sabía esto porque Esteban actualmente estudiaba su Biblia. ¿Y tu?

41) Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron.

Esta era la identidad verdadera del pueblo judío, en contra de Moisés, y dedicado a los ídolos.

Esto era la verdad. Pero como veremos en poco, era una verdad insoportable.

42) Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas:

**¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios
En el desierto por cuarenta años, casa de Israel?**

**43) Antes bien llevasteis el tabernáculo de Moloc,
Y la estrella de vuestro dios Renfán,
Figuras que os hicisteis para adorarlas.
Os transportaré, pues, más allá de Babilonia.**

Para los corruptos, es sumamente peligroso, discutir con alguien que actualmente conoce las escrituras.

44) Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto.

El tabernáculo era como una iglesia portátil. Esto existía antes del templo. Era posible adorar a Dios sin ningún templo.

45-46) El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David. Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob.

David tenía en su corazón, construir un templo para Dios. Pero para esto, Dios no tenía prisa, porque un templo no es algo que Dios necesita.

47-50) Mas Salomón le edificó casa;
si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta:

El cielo es mi trono,
Y la tierra el estrado de mis pies.
¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor;
¿O cuál es el lugar de mi reposo?
¿No hizo mi mano todas estas cosas?

Ahora, los **jueces** sabían, que han sido **juzgados**. Esteban estaba acusado de decir cosas malas en contra del templo, pero ahora ha comprado, Bíblicamente, que el templo jamás ha sido necesario.

Los **jueces** ya sabían, que han sido **juzgados**.

Y ahora Esteban tenía que apurar se un poco, porque siendo tan severamente **juzgados**, estos **jueces** no iban a tolerar más.

Ahora, completamente lleno del Espíritu Santo de Dios, dice Esteban en...

51) **!!Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.**

Ahora el acusado, con el poder de Dios, dejaba sus **jueces**, **juzgados**.

52) **¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores;**

Los **jueces** ya estaban hartos de estar acusados de la Sangre de Cristo. Pero ellos lo buscaban, porque como vimos en...

Mateo 27:24-25 Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros.

Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

Ahora el punto final...

53) vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.

Esteban los dejaban condenados como criminales y como rebeldes.

54) Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él.

Ya van a convertirse casi en bestias. Y esto es lo que puede pasar a los que tienen algo de la religión, pero no creen la palabra de Dios.

55-56) Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.

Esteban no tenía temor alguno. Los discípulos tempranos eran así, sin cobardía alguna.

En nuestros tiempos, la iglesia es cada vez más débil, porque la mayoría de nosotros, somos cobardes.

Pero no eran así en la iglesia temprana.

Por esto, siempre dejaron su impacto, en todos lados.

57) Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él.

Esto es lo que dije. El testimonio de Esteban era la verdad, pero era una verdad totalmente insoportable.

58) Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

